

La obra del escultor

Jose Manuel Ruiz Ortega

Pintor y Catedrático de la Facultad de Bellas Artes de Barcelona

Del catálogo de la exposición L'Esport en la Galeria Tuset,

Barcelona, mayo 1992

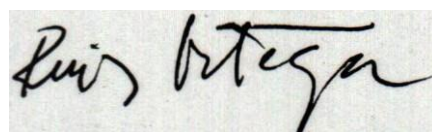
No es frecuente que la presentación del catálogo de una exposición se le pida a un pintor ya que éste no suele manifestarse por escrito sobre la obra de otro artista. Ocasiones como ésta, de ser más frecuentes, nos permitirían recuperar algo del lenguaje cotidiano de nuestro oficio, un tanto saturado últimamente de especulaciones teóricas.

La motivación principal para aventurarme en esta presentación es mi amistad con la escultora Mercè Riba y la curiosidad que como pintor he sentido siempre por el largo proceso que sufre la obra del escultor desde la idea hasta su materialización definitiva en escultura.

Mercè Riba es una enamorada de su arte y por esta razón insiste en la superación de las dificultades que genera su oficio, enriqueciendo el modelado con nuevos materiales, relacionándolos con la forma y consiguiendo en el proceso escultórico unos resultados directos. Igualmente ha investigado sobre el proceso de vaciado en la obtención de moldes para la fundición de la obra y algo muy importante: ha logrado un seguimiento de la obra acortando la manipulación ajena en el proceso de fundición. Mercè Riba realiza los moldes, los contramoldes y las ceras y, una vez fundida la obra, recupera la forma original de la escultura dándole los acabados y el pulido finales.

Estas dificultades del proceso escultórico, podríamos compararlas con las que en su día sufrió el pintor cuando reproducía un dibujo o una pintura en grabados, viéndose obligado, como el escultor, a que otra persona interviniese en su obra; en este caso el grabador burilista: "*aunque lo hiciera lo más fiel posible, la imagen que nos llega es, pues, de segunda o tercera mano y por tanto desfigurada. (...) bien porque no todos saben dibujar y distribuyen el dibujo que se les entrega*" Palomino, Museo Pictórico (1715). El descubrimiento de la técnica del aguafuerte permitió al pintor realizar íntegramente todo el proceso. Esta comparación viene al caso porque Mercè Riba es una experimentada grabadora y es muy posible que esta necesidad de manipular todo el proceso a la que obliga el grabado si uno desea que la idea se mantenga fiel en la obra, haya pasado también a ocupar un importante lugar en su trabajo escultórico.

Por esta razón invito desde estas líneas a que se aprecie no sólo la obra que en esta exposición se presenta sino también a la artista y su dedicación apasionada al arte.

A handwritten signature in black ink on a light-colored background. The signature reads "Ruiz Ortega" in a cursive, flowing script.